

HACIA UNA PSICOLOGÍA RURAL LATINOAMERICANA

Fernando Landini
(coordinador)



Fernando Landini | Enrique Saforcada | Concepción Sánchez Quintanar | María Isabel Almaral | Esther Wiesenfeld | Norman Long | Jáder Ferreira Leite | Rosa Cristina Monteiro | Bruno Simões Gonçalves | Luis Wille Arrúe | Cristina Valenzuela | Rossana Cacivio | Alina Báez | Francisco Rodríguez | Germán Rozas | Rodrigo Rojas Andrade | Cristian Zamora | Santiago Conti | Iván Villafuerte | Anahí Fabiani | Gervásio Paulus | Silvia Aleman Menduiña | Ricardo Pérez | María Isabel Tort | Raúl Paz | Carlos Carballo González | Guillermo Ander Egg | Alicia Migliaro | Vanina Bianqui | María Inés Mathot y Rebolé | Luciana Vazquez | Eliana D'Amore | Valeria González Cowes | Sabrina Logiovine | Sofía Murtagh | Lucrecia Petit | Victoria Ceriani | Joice Barbosa Becerra | Alejandra Olivera Méndez

Hacia una psicología rural latinoamericana /

Fernando Landini ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Fernando Landini. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2015. E-Book.

ISBN 978-987-722-039-1

1. Psicología Social. I. Landini, Fernando II. Landini, Fernando, ed. lit.
CDD 150

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Ruralidades / Psicología / Antropología / Salud pública / Medio ambiente
/ Desarrollo sustentable / Participación ciudadana / Educación rural

HACIA UNA PSICOLOGÍA RURAL LATINOAMERICANA

Fernando Landini

(coordinador)

Fernando Landini | Enrique Saforcada | Concepción Sánchez
Quintanar | María Isabel Almaral | Esther Wiesenfeld | Norman
Long | Jäder Ferreira Leite | Rosa Cristina Monteiro | Bruno Simões
Gonçalves | Luis Wille Arrúe | Cristina Valenzuela | Rossana Cacivio
| Alina Báez | Francisco Rodríguez | Germán Rozas | Rodrigo Rojas
Andrade | Cristian Zamora | Santiago Conti | Iván Villafuerte | Anahí
Fabiani | Gervásio Paulus | Silvia Aleman Menduiña | Ricardo Pérez
| María Isabel Tort | Raúl Paz | Carlos Carballo González | Guillermo
Ander Egg | Alicia Migliaro | Vanina Bianqui | María Inés Mathot y
Rebolé | Luciana Vazquez | Eliana D'Amore | Valeria González Cowes
| Sabrina Logiovine | Sofía Murtagh | Lucrecia Petit | Victoria Ceriani |
Joice Barbosa Becerra | Alejandra Olivera Méndez

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo de CLACSO Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Área de Producción Editorial y Contenidos Web de CLACSO

Coordinador Editorial Lucas Sablich

Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Primera edición

Hacia una psicología rural latinoamericana. (Buenos Aires: CLACSO, febrero de 2015)

ISBN 978-987-722-039-1

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Asdi

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO <www.biblioteca.clacso.edu.ar>



Universidad
de la Cuenca del Plata

Rector UCP Ángel Rodríguez

Vicerrectora Académica Ana María Petrone de Maló

Vicerrectora Administrativa Patricia Gutiérrez

Decano Organizador Facultad de Psicología, Educación y Relaciones Humanas Raúl Lagraña

Secretaria de Políticas del Conocimiento Martina Perduca

UCP

Universidad de la Cuenca del Plata

Lavalle 50 - W3410BCB Corrientes - Argentina

Tel [54 379] 4436360 - Fax [54 379] 4436360 - informaciones@ucp.edu.ar - www.ucp.edu.ar

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

ÍNDICE

Introducción	
Fernando Landini	11

PRIMER APARTADO

CAPÍTULO 1	
La noción de psicología rural y sus desafíos en el contexto latinoamericano	
Fernando Landini	21

SEGUNDO APARTADO

CAPÍTULO 2	
Por qué y para qué una psicología rural en indoafroiberoamérica	
Enrique Saforcada	35

CAPÍTULO 3	
Psicología en ambiente rural: proceso de desarrollo y características	
Concepción Sánchez Quintanar	47

CAPÍTULO 4	
Sostenibilidad rural: posibilidades y limitaciones desde la psicología ambiental comunitaria	
María Isabel Almaral y Esther Wiesenfeld	61

CAPÍTULO 5

Acercando las fronteras entre la antropología y la psicología para comprender las dinámicas de desarrollo rural

Norman Long | 77

CAPÍTULO 6

Espacios rurales y ámbitos de intervención para la psicología

1. Movimentos sociais e ruralidades no Brasil

Jáder Ferreira Leite | 97

2. Educación y ruralidades contemporáneas. Aportes psicológicos para el debate

Rosa Cristina Monteiro | 103

3. Psicología brasileña y pueblos indígenas: retos y desafíos desde el tiempo presente

Bruno Simões Gonçalves | 107

4. Saber que ayuda. La historia de Cecilia y el tano

Luis Wille Arrúe | 111

CAPÍTULO 7

Aportes interdisciplinarios al estudio de lo rural

1. El espacio rural como categoría geográfica

Cristina Valenzuela | 115

2. Actividad, subjetividad y riesgos psicosociales en la práctica de extensión rural

Rossana Cacivio | 121

3. Acuerdos, tensiones y confrontaciones disciplinares en proyectos de intervención social en ámbitos rurales

Alina Báez | 127

4. Aportes desde la antropología a una visión interdisciplinaria de lo rural

Francisco Rodríguez | 137

CAPÍTULO 8

Actores rurales-urbanos. ¿indígenas, campesinos, migrantes o ciudadanos?

1. Medio ambiente, ruralidad e interculturalidad

Germán Rozas | 143

2. La migración como un espejo étnico. Apuntes para reflexionar sobre una política migratoria como política social de reconocimiento

Rodrigo Rojas Andrade | 155

3. Relaciones entre psicología comunitaria y ruralidad

Cristian Zamora | 163

4. El trabajo asociativo en la economía social. Tensiones alrededor del desarrollo rural en la provincia de Río Negro, Argentina	
Santiago Conti	169
5. Nuevas constituciones plurinacionales: procesos de inclusión o institucionalización de la discriminación. El caso de la justicia indígena en Ecuador	
Iván Villafuerte	175

CAPÍTULO 9	
Reflexiones y aportes frente a los desafíos de la gestión de la extensión rural en América Latina	
1. Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Sustentable (ProFeder). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)	
Anahí Fabiani	181
2. Reflexiones y aportes desde la experiencia del EMATER-RS/ASCAR, Rio Grande do Sul, Brasil	
Gervásio Paulus	189
3. Psicología económica y decisiones de la gente en el ámbito del desarrollo y la extensión rural en América Latina	
Silvia Aleman Mendiña	195
4. La extensión rural en el marco del Estado	
Ricardo Pérez	201

CAPÍTULO 10	
Economía social, adopción de tecnologías y participación en el contexto de los procesos de desarrollo rural	
1. Algunos aportes desde las ciencias sociales a la construcción de la interdisciplina en el desarrollo rural	
María Isabel Tort	207
2. Estilos de producción en la agricultura familiar: pensando el desarrollo rural desde los factores locales	
Raúl Paz	217
3. La marcha al campo	
Carlos Carballo González	223
4. Crisis y desafíos de la participación en procesos de desarrollo rural	
Guillermo Ander Egg	231

TERCER APARTADO

CAPÍTULO 11	
Psicología rural: pensar lo que se hace y saber lo que se piensa	
Alicia Migliaro	239

CAPÍTULO 12

Reflexiones en torno a un campo posible: psicología, extensión y desarrollo rural

**Vanina Bianqui, María Inés Mathot y Rebolé,
Luciana Vazquez y Fernando Landini**

| 251

CAPÍTULO 13

Reflexiones y aportes de la psicología para pensar el proceso de salud-enfermedad-atención en el ámbito rural

Eliana D'Amore, Valeria González Cowes y Sabrina Logiovine

| 269

CAPÍTULO 14

La educación en el ámbito rural. Desafíos para la psicología

Sofía Murtagh

| 283

CAPÍTULO 15

Psicología rural y pueblos originarios

**Lucrecia Petit, Victoria Ceriani, Joice Barbosa Becerra
y Bruno Simões Gonçalves**

| 293

CAPÍTULO 16

Psicología ambiental y ruralidad

Alejandra Olivera Méndez

| 307

INTRODUCCIÓN

Fernando Landini*

Los psicólogos y psicólogas latinoamericanos, particularmente aquellos que compartimos una visión comunitaria de la psicología, sin lugar a dudas nos debemos una reflexión seria relativa a las especificidades y problemáticas propias de las poblaciones rurales. Como señalan Leite y Dimenstein, “[existe] una enorme laguna de participación de la psicología en estas cuestiones, especialmente respecto de las ruralidades, los modos de subjetivación y los procesos psicosociales e identitarios en contextos rurales” (2013: 19). De hecho, hace demasiado tiempo que venimos pensando lo rural a partir de los lentes urbanos que tradicionalmente nos propone la psicología, lo que distorsiona lo que vemos, limitando nuestras posibilidades de actuar eficazmente en esos ámbitos. Más todavía, esta tendencia a la homogeneización también invisibiliza diversidades que podrían ser incluso fuente de ideas para pensar alternativas diferentes aún para los propios contextos urbanos.

En cualquier caso, queda claro que este interés por pensar lo rural desde la psicología no surge con este libro. En el año 1925 Ja-

* Doctor en psicología. Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Universidad de Buenos Aires y Universidad de la Cuenca del Plata. Correo electrónico: landini_fer@hotmail.com

mes Williams publicó en Estados Unidos *Our rural heritage. The social psychology of rural development* [Nuestra herencia rural: la psicología social del desarrollo rural]. Posteriormente, en el año 1973 se publicaba “Socioanálisis del campesino mexicano”, escrito por Erich Fromm y Michael Maccoby. Ya más recientemente, en México, Concepción Sánchez Quintanar publica en el año 2009 “Psicología en ambiente rural”, compilando un conjunto de trabajos relacionados con psicología y ruralidad presentados dos años antes en el IV Congreso Latinoamericano de Alternativas en Psicología. En el año 2010 se aprobaba mi tesis doctoral titulada “Subjetividad campesina y estrategias de desarrollo”, en la que me había propuesto de manera explícita “contribuir al desarrollo de la psicología rural” estudiando diferentes procesos psicosociales relacionados con dinámicas de desarrollo rural en población campesina en Argentina. Por su parte, en el año 2013 Jáder Leite y Magda Dimenstein publican “*Psicologia e contextos rurais*”, compilando una serie de trabajos que abordan la cuestión del campo y de la tierra desde una perspectiva psicosocial, haciendo énfasis en el contexto brasileño.

Fue hacia el año 2012 que tomamos conciencia de la existencia de masa crítica suficiente para generar un primer encuentro internacional. Así, en octubre de 2013 se realiza en la ciudad de Posadas, Argentina, el 1er Congreso Latinoamericano de Psicología Rural, organizado por la Universidad de la Cuenca del Plata. Este espacio permitió a psicólogos, psicólogas y profesionales de otras disciplinas, encontrarse y discutir sobre distintos temas y problemáticas articulados en torno a la idea de Psicología Rural. Este evento, que contó con 180 presentaciones y con más de 500 participantes, nos hizo tomar conciencia de dos cuestiones. En primer lugar, y por cierto con mucho agrado, que los psicólogos que estábamos trabajando sobre psicología y ruralidad en América Latina no estábamos tan solos como imaginábamos. De hecho, éramos muchos más de lo que originalmente habíamos pensando. Y segundo, que había profesionales de diferentes disciplinas interesados en los aportes que la psicología podía hacer a su trabajo en ámbitos rurales, destacándose entre ellos los extensionistas rurales, en su mayoría ingenieros agrónomos.

El presente libro surge de las conferencias y los simposios del Congreso, así como de la reflexión colectiva que fue tomando forma a partir de él. Su objetivo es abrir la discusión crítica sobre las especificidades, problemáticas y principales áreas de interés de la Psicología Rural, aspirando a convertirse en un material de referencia para psicólogos y psicólogas interesados en el área. En este sentido, y dada su voluntad de poner en discusión el ámbito de la Psicología Rural en sí mismo, posiblemente se trate del primer libro a nivel global en su tipo, quedando por confirmar a posteriori si se trató de una iniciativa

innovadora que supo expresar el sentir colectivo y articular el interés de múltiples psicólogos latinoamericanos, o si simplemente fue una propuesta respetable pero que no pudo ir más allá del interés de quienes participamos del evento.

Son varios los aspectos que caracterizan y dan forma a este libro. En primer lugar, si bien éste busca pensar la Psicología Rural, propone hacerlo desde una perspectiva interdisciplinaria. Ya Concepción Sánchez Quintanar (2009) había sido clara en este aspecto: “los problemas humanos y sociales [...] [referidos al sector rural] se encuentran en un ambiente complicado por la variedad de climas, problemas sociales, culturales, producción alimentaria y de materias primas, salud, nutrición y étnicos; por lo que se requiere una plataforma multidisciplinaria” (p. 13). Claro está, esta propuesta no significa considerar a la Psicología Rural como interdisciplinaria en sí misma, sino afirmar que su comprensión y su práctica deben incorporar aportes y contribuciones de otras disciplinas, tanto técnicas como sociales, con el fin de poder comprender la complejidad de su ámbito de acción. En este sentido, el presente libro incorpora aportes de antropólogos, demógrafos, geógrafos, ingenieros agrónomos, médicos y sociólogos, todos ellos interesados en construir de manera conjunta con la psicología reflexiones en torno a la ruralidad.

El texto también se caracteriza por su enfoque plural. Esto significa que en sus páginas pueden encontrarse diferentes visiones, incluso contrapuestas, sobre la entidad que debería tener la Psicología Rural, sobre el modo de enfrentar las problemáticas de las comunidades rurales e indígenas más postergadas, y sobre los modelos de desarrollo rural a los que deberíamos apuntar. Personalmente, y dado que respecto de estas cuestiones también tengo una posición personal, queda claro que como editor no acuerdo con todas ellas. Sin embargo, considerar esta diversidad en términos de riqueza convierte a mi opinión en irrelevante. En efecto, sostengo con certeza que es esta multiplicidad de visiones y pareceres lo que contribuirá a la reflexión crítica de los lectores. Algo, por cierto, de mayor valor que las propuestas concretas presentes en las páginas de este libro. En esta línea, la apertura de sentidos propuesta apunta a contribuir con la construcción de nuevas ideas y aportes por parte de los lectores, situando el valor de este texto no tanto en lo que propone sino en lo que puede generar.

El enfoque plural de este trabajo también nos lleva a visibilizar otra de sus características, que es la orientación a la reflexión, la cual puede verse, como ya se señaló, tanto en la presentación de múltiples perspectivas y visiones relativas a la psicología rural o a alguna de sus áreas de interés, como en su enfoque interdisciplinario. A la vez, este enfoque reflexivo también se observa, en un sentido diferente, en el con-

junto de capítulos que forman el tercer apartado del libro, los cuales se orientan a reflexionar y pensar sobre las temáticas, áreas problemáticas y desafíos de la psicología rural en diferentes ámbitos y contextos. Estos capítulos, escritos todos ellos por psicólogos y psicólogas, continúan con las reflexiones surgidas en las distintas mesas de presentación de trabajos del Congreso, enriquecidas por los aportes de los distintos autores.

Al mismo tiempo, este texto también se caracteriza por posicionarse como latinoamericano. En un sentido literal, esto se relaciona con la autoría de los distintos trabajos, con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela. No obstante, a nivel más profundo, esto implica que el libro recupera preocupaciones, intereses y visiones propias de diversos rincones del subcontinente, contribuyendo así con su perspectiva plural. De todas maneras, la propuesta de un texto latinoamericano no significa que su interés se agote en América Latina. La mención latinoamericana hace referencia al lugar desde donde partimos, desde donde miramos. Hace referencia a quienes somos. Pero este no es nuestro límite, es nuestro punto de partida para salir al encuentro del mundo rural en desarrollo: África, China, India, el mundo árabe y el sudeste asiático. Somos latinoamericanos, pero tenemos una vocación que nos invita a ir al encuentro de la otredad, de la diferencia.

Finalmente, este texto también se caracteriza por aspirar a romper con los mitos de los pobladores urbanos (es decir, de muchos de nosotros como habitantes de las grandes ciudades), referidos o asociados con la vida en el campo o con la ruralidad. Esta voluntad aparece en diferentes capítulos, no como resultado de una decisión o planificación previa, sino como producto de la necesidad. Sucede que muchas veces las personas, incluidos nosotros mismos, tendemos a ver a la ruralidad a través de preconceptos, incluso de prejuicios. Es decir, a partir de lo que pensamos o asumimos que es, pero sin tener ni una experiencia directa de lo rural ni de escuchar las experiencias y comprensiones de sus poblaciones. Hay lugares comunes que nos muestran lo rural como un espacio idílico, bucólico. Un lugar de tranquilidad subjetiva y concordia comunitaria, oscureciendo sus conflictos, tensiones y sufrimientos. Otras visiones identifican lo rural con lo atrasado y con la pobreza, invisibilizando así la estructura de clases y los distintos niveles de ingreso. Finalmente, cuando se lo mira desde lo urbano, también es frecuente, tender a percibir lo rural como homogéneo, como 'lo rural' y no como 'las ruralidades'. En efecto, quien poco conoce tiene dificultad para pensar estas diferencias. No es este el lugar para discutir estos prejuicios y lugares comunes que limitan nuestra posibilidad de ver y pensar la ruralidad (o mejor dicho, las ruralidades). No obstante, téngase presente la voluntad de este trabajo de poner en cuestión estos

supuestos con el fin de ayudarnos a ver lo rural como lo que es, y no como lo que pensamos que es desde anteojos acostumbrados a mirar lo que acontece en las ciudades.

A nivel organizativo, el libro se divide en tres grandes apartados. El primero contiene un único capítulo, el Capítulo 1, en el que se presenta una propuesta para pensar qué es la Psicología Rural y cuáles son sus desafíos en el contexto latinoamericano.

El segundo apartado está conformado por nueve capítulos, que corresponden a cuatro conferencias y a cinco simposios presentados durante el 1er Congreso Latinoamericano de Psicología Rural. Los textos publicados son el resultado de las transcripciones de las exposiciones realizadas por los autores, aunque revisadas, corregidas y, en la mayor parte de los casos, expandidas para este libro. Los Capítulos 2 a 5 corresponden a las cuatro conferencias. En el Capítulo 2 Enrique Saforcada se pregunta por qué y para qué es necesaria una Psicología Rural en América Latina o, como él prefiere llamarla, Indo-afro-iberoamérica. En el Capítulo 3 Concepción Sánchez Quintanar, con una perspectiva fuertemente autobiográfica, nos presenta distintas etapas por las que pasó su trabajo de adecuación de la psicología al medio rural en México. Por su parte, en el Capítulo 4, María Isabel Almaral y Esther Wiesenfeld, desde la perspectiva de la psicología ambiental comunitaria, presentan un trabajo de investigación acción participativa realizado en Venezuela con poblaciones rurales afectadas por la construcción de una gran presa sobre el río Tuy. En el Capítulo 5 Norman Long, referente central de la antropología y la sociología del desarrollo rural a nivel global, propone pensar la articulación entre la antropología social, la sociología y la psicología en el contexto de los estudios sociales del desarrollo centrados en la perspectiva del actor. Debo destacar especialmente este capítulo, ya que su importancia y valor exceden en mucho sus aportes a la psicología rural, en tanto proponen un entramado conceptual para articular las diferentes ciencias sociales en el contexto del estudio de los procesos de desarrollo rural.

Los Capítulos 6 a 10 corresponden a los cinco simposios del Congreso. En el Capítulo 6 se piensan diferentes temáticas como espacios de intervención para la Psicología Rural, incluyendo salud, educación, movimientos sociales y pueblos originarios, en el contexto de diferentes casos y experiencias. El Capítulo 7 corresponde al simposio orientado a pensar aportes interdisciplinarios para el estudio de lo rural, con participaciones de una geógrafa, una ingeniera agrónoma, una demógrafa y un antropólogo, quienes presentan contribuciones desde sus propias marcas disciplinarias. Por su parte, el Capítulo 8, apoyándose en un enfoque intercultural, se ocupa de pensar distintos sujetos sociales asociados tradicionalmente con la idea de ruralidad, como son los indígenas,

los campesinos y los migrantes. El Capítulo 9 pone el foco en los aportes de la psicología a la gestión de procesos de extensión y desarrollo rural en América Latina, contando con representantes de Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay, dos psicólogos y dos ingenieros agrónomos. Finalmente, el Capítulo 10 retoma, desde diferentes abordajes y perspectivas disciplinarias, propuestas que invitan a pensar en una economía y una forma de organización social alternativa a la economía de mercado hegemónica y excluyente que caracteriza a nuestras sociedades.

El tercer apartado incluye los Capítulos 11 a 16. Estos capítulos corresponden a los ejes temáticos del Congreso que recibieron mayor número de presentaciones. En concreto, cada uno de ellos busca recuperar las reflexiones, ideas e intereses que surgieron en los espacios de discusión que hubo al interior del Congreso asociados a los distintos ejes. No obstante, como procesos de reflexión inacabados, estos capítulos también incluyen las elaboraciones y reconstrucciones generadas por los autores de estos capítulos. En este sentido, constituyen tanto una obra colectiva como el resultado del trabajo y el esfuerzo de sus autores. A nivel concreto, cada uno de ellos busca identificar los temas, nudos problemáticos y desafíos centrales de la Psicología Rural en los diferentes ámbitos a los que refieren. En este sentido, se constituyen en una herramienta de gran valor para estructurar el abordaje y ordenar la mirada de quienes tienen interés en acercarse desde la psicología a distintas temáticas vinculadas con la ruralidad o que se dan en contextos rurales. Cabe mencionar que por su contenido, estos capítulos pueden ser pensados como el corazón del libro y de la propuesta que surge de él, en tanto poseen una importante potencialidad para identificar temas de interés, generar reflexiones y abrir sentidos en torno a la articulación de psicología y ruralidad. Así, creo que pueden resultar valiosos materiales de consulta para investigadores, profesionales y alumnos, tanto de psicología como de otras disciplinas. Los temas abordados en los siete capítulos del tercer apartado son diversos. El Capítulo 11 tiene por objetivo pensar de manera crítica la articulación entre psicología y ruralidad, retomando especialmente la experiencia uruguaya. Por su parte, los capítulos siguientes abordan temáticas específicas en su articulación con psicología y ruralidad. Respectivamente, estas temáticas son Extensión y desarrollo rural, Salud, Educación, Pueblos originarios y Ambiente y sostenibilidad.

Para finalizar esta introducción, comparto con ustedes mi expectativa de que este libro llegue a tener valor no tanto por lo que dice, sino más bien por lo que genere. Es decir, que sea un libro que produzca e incentive ideas, reflexiones, discusiones y propuestas. Que abra sentidos, en lugar de cerrarlos. Que invite a pensar en lugar de a repetir. En definitiva, que sirva para pensar, crear y transformar.

BIBLIOGRAFÍA

- Fromm, Erick y Macoby, Michael 1973 *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Landini, Fernando 2010 *Subjetividad campesina y estrategias de desarrollo*. Tesis para la obtención del título de Doctor en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Leite, Jader Ferreira y Dimensteinm, Magda (Org.) 2013 *Psicologia e contextos rurais*. (Natal, Brasil: Universidade Federal de Rio Grande do Norte).
- Sánchez Quintanar, Concepción (Ed.) 2009 *Psicología en ambiente rural*. (México: Plaza y Valdés).
- Williams, James Michel 1925 *Our rural heritage. The social psychology of rural development* (Nueva York: Alfred A Knopf).

CAPÍTULO 7

APORTES INTERDISCIPLINARIOS AL ESTUDIO DE LO RURAL

1. EL ESPACIO RURAL COMO CATEGORÍA GEOGRÁFICA

Cristina Valenzuela*

En esta presentación me propongo sintetizar qué significa lo rural en la visión de los geógrafos. Los geógrafos estudian la dimensión espacial de los fenómenos. Enfocar la dimensión espacial supone definir los principales atributos de la localización, la ubicación, la situación, la escala, la distancia, la accesibilidad, en términos de lejanía y proximidad, y aspectos tales como la inclusión o exclusión, que son términos específicamente espaciales. Esto implica estudiar básicamente el dónde: dónde ocurren las cosas, por qué ocurren allí, qué es lo que queda dentro y qué es lo que queda fuera de las situaciones y de las percepciones. La geografía, en ese sentido, describe, mide, explica e interpreta el espacio. El espacio es una dimensión que se da por supuesta y se la naturaliza en casi todas las disciplinas. En el caso de la geografía es el eje central.

En este caso el espacio que nos ocupa para definirlo, es el espacio rural. Ante esto cabe preguntarse: ¿el espacio rural es una categoría de análisis geográfico? ¿Dónde comienza y termina lo rural para la geografía? Nos encontramos aquí ante el ‘problema de la delimitación’. Indudablemente, este es un problema típicamente geográfico. Para de-

* Doctora en Geografía. Investigadora Independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Resistencia, Chaco, Argentina. Correo: cvalenzu@bib.unne.edu.ar

limitar dónde empieza y dónde termina un espacio necesitamos ver los atributos de ese espacio, en este caso los atributos de los espacios rurales. En ese sentido, como todo espacio geográfico, lo rural es un espacio que se define en contraposición a algo. Para decir esto tomo la idea de Auge, quien dice que un espacio adquiere un sentido en relación a un no aquí, es decir, un afuera que no siempre está bien especificado y ni mucho menos delimitado.

Entonces ¿qué supone espacializar la categoría analítica de lo rural? Supone la premisa de que es posible definir lo rural como una categoría que puede autoexplicarse como espacio diferenciado. ¿Y cuáles serían los factores de diferenciación? Para plantear esto voy a considerar las principales corrientes o enfoques teóricos de la geografía como ciencia espacial en el siglo XX.

1. *Paradigma posibilista historicista de la escuela francesa.* Para este enfoque, el elemento clave de diferenciación son los modos de vida rurales. Entre sus representantes más conocidos ubicamos a Vidal de la Blash. Lo rural es asociado a una vida de pueblo, a un contacto directo con la naturaleza, a la calma, a la tranquilidad y a un aislamiento relativo. Surge en Francia desde finales del siglo XIX y permanece, se habla de modos o *genedeví* rural con características singulares, irrepetibles. Esa originalidad habilitaba a los geógrafos, que eran los intérpretes privilegiados, a explicar el proceso de adaptación del hombre con su medio. No había que fundamentar mucho los límites de lo rural, lo rural era un paisaje y era un paisaje visible y aprehensible, y su descripción era un arte. Estamos hablando de principios del siglo XX. Me permito decir que este concepto quedó totalmente en desuso por la expansión, generalización de las comunicaciones y las tecnologías. No obstante, aun existen lugares actualmente en Argentina, particularmente en el nordeste, donde este tipo de modo de vida rural persiste.

2. *Geografía cuantitativa.* Aquí el espacio es definido y estudiado en términos estrictamente numéricos. Se usan indicadores o variables, y lo rural pasa a ser resultado de un número pasible de análisis estadístico y geométrico. Y básicamente pasa a formar parte de una dicotomía, la dicotomía urbano-rural obviamente. El criterio numérico de mayor utilización en el mundo es un criterio demográfico en este caso, que define una cantidad de habitantes por unidad administrativa. Hay otros criterios, pero en general los países utilizan un umbral de corte que separa, en este paradigma, lo rural de lo urbano. Las categorías de rural y urbano no han sido actualizadas y en general vienen desde la década del 60. Esta dicotomía considera solamente la localización y todas las estadísticas derivadas forman la base de los censos de población. Este no es un dato menor. Todo lo que nosotros tomamos como rural en los censos obedece a un criterio cuantitativo.

Hay otros criterios dentro de este paradigma para definir el límite rural-urbano. El criterio demográfico, que es el que mencioné, considera como rurales a las localidades que poseen un número determinado de habitantes, con límites que van desde los 200 hasta los 30 mil o 50 mil, como es el caso de Japón, y una cierta densidad poblacional que oscila entre 100 y 500 habitantes por kilómetro cuadrado. También hay un criterio político-administrativo que habla de unidades, delimitadas por ley, los municipios por ejemplo, y dentro del mismo municipio cuál es la zona rural y cuál es la zona urbana. Hay un criterio funcional que habla de normas o funciones que deben cumplir las áreas urbanas y las áreas rurales. Un criterio económico que asocia lo rural al porcentaje de población económicamente activa dedicada a la agricultura o no dedicada a actividades secundarias o terciarias. Y hay un criterio legal, que dice que lo rural es así porque la ley lo dice. De cualquier manera, el límite poblacional sigue siendo dominante en la idea de separar lo urbano de lo rural. Por ejemplo, en Argentina se considera rurales a los parajes, a los lugares, que tienen menos de 2000 habitantes. Lo mismo pasa en Bolivia, España, Estonia, Etiopía, Vietnam, etc. En Grecia, Hungría, Portugal, Senegal y Suiza lo rural es el lugar, ya sea población rural agrupada o dispersa, que tiene menos de 10.000 habitantes. Hace poco en el 2011 ha salido un trabajo de la CEPAL sobre criterios para una mejor medición de lo rural, y todavía no se ponen de acuerdo en cómo complementar este criterio tan dicotómico, tan sí o no. ¿Qué sucede? lo rural es un elemento multidimensional, entonces no puede ser reducido a un número ni a una dicotomía. Ninguna variable *per se* o combinación de variables o mixtura de variables e indicadores puede reflejar en su totalidad lo rural. Siempre mutila, al menos en parte, la realidad a analizar.

Lo rural tiene una dimensión económica, que está asociada a la dependencia de los recursos naturales y a las actividades primarias, una dimensión político-administrativa que define unidades de intervención, una dimensión territorial, porque lo rural se territorializa mediante procesos de apropiación y organización de los propios habitantes, tiene una dimensión ambiental que se apoya en la oferta ambiental que lo sustenta y lo condiciona, y tiene una dimensión identitaria, lo rural también se asocia a la identidad colectiva de la comunidad.

3. *Geografía de la percepción.* Para la geografía de la percepción, característica de la década del 60', es rural lo que es percibido como tal por sus propios habitantes. La geografía de la percepción cree que hay imágenes que intermedian entre el hombre y el medio, el hombre se forma una imagen cognitiva y en base a eso se comporta. En la geografía de la percepción justamente las imágenes, mapas o umbrales mentales determinan qué está incluido o qué está excluido en el espacio rural.

4. *Geografía humanista*. En la geografía humanista de las décadas del 70 y 80 el componente vivencial del espacio como lugar vivido hace que el espacio se convierta en un atributo de la conducta humana, es un producto de lo que la gente hace, piensa, estima y valora. Es un espacio existencial. Entonces, en este paradigma, lo rural es resultado de la vivencia cotidiana y el poder motivacional de la tradición, que va cimentando y enraizando una identidad ligada a ese locus. Esa identidad se traduce en un discurso.

5. *Geografía radical o geografía crítica*. En el enfoque de la geografía radical o crítica, que se potencia a finales de los 80', lo rural es el ámbito en el que el capitalismo encuentra soluciones espaciales particulares, que se apoyan en los recursos naturales, la estructura agraria y la presión y lucha generada entre intereses disímiles.

Los enfoques de lo rural enmarcados en las distintas perspectivas teóricas que delineé, evidencian que los geógrafos tienen muchas opciones para enfocar lo rural. Mi posicionamiento personal está en la geografía humanista. No obstante, queda claro que cada perspectiva lo que hace es facilitar la comprensión de una parte de la realidad rural que es la que potencia esa visión. Atendiendo a esto, hay que tener en cuenta dos cuestiones. Primero, toda la información estadística que disponemos se apoya en la visión cuantitativa, dicotómica, y con un concepto de lo rural de hace 40 años. Segundo, que los enfoques académicos de investigación y las prácticas de extensión rural acercan más el enfoque hacia la idea de un espacio percibido, un espacio vivido y un espacio rural construido. ¿Por qué? porque lo rural involucra además percepciones, vivencias, luchas de poder que lo transforman en un espacio en permanente mutación, construcción. En definitiva, lo transforman en un territorio.

RESPUESTAS A COMENTARIOS DE LOS ASISTENTES

La clasificación dicotómica de rural-urbano sólo funciona en términos estadísticos. Incluso desde la visión más recalcitrantemente cuantitativa se habla de la necesidad de identificar gradientes. Es decir, no existe un límite tajante donde empieza lo rural. Pero los intentos de calcular gradientes chocan con la multiplicidad de realidades. Esta dicotomía urbano-rural ha tenido consecuencias. Una de las consecuencias ha sido que, en términos estadísticos, América Latina tiene sobrestimada su población urbana y esto no es real, pero la tiene sobreestimada porque el tipo de ocupación del espacio en América Latina generó ciudades capitales que concentran en porcentaje de la población excesivamente grande, con una corona de pequeños poblados satélites. Esto es muy diferente al tipo de ocupación en América del Norte, donde las ciudades tienen tamaños intermedios. Hoy por hoy lo rural, que antes se aso-

ciaba tan directamente a la actividad primaria, particularmente a la agricultura, ya no tiene esa correspondencia. Otro tipo de cuestiones, ¿es rural el que reside en un medio rural o el que reside en un medio urbano y trabaja en un medio rural? Y hay toda una serie de cuestiones que no han obtenido respuesta, ¿cómo lo solucionamos los geógrafos? Yo trabajé mucho tiempo con la dicotomía urbano-rural de los censos. Pero las conclusiones me daban resultados que tenían la distorsión que ya traían las estadísticas. Entonces me fui a analizar a terreno. Y cuando me voy a terreno lo que tengo que hacer es estudiar el proceso de ocupación y organización de ese espacio para saber dónde está lo rural y dónde está lo urbano. Entonces me puse a estudiar los procesos de colonización. En el caso del nordeste argentino, estudié los procesos de colonización. Identifiqué dónde estaba la corona de latifundios, dónde estaban las colonias agrícolas, dónde estaban las colonias pastoriles. Esas zonas siguen siendo rurales, no importa si entran o no dentro de las categorías censales. Y después, ya en la microescala, pasé a estudiar lo que yo llamo las territorialidades. La manera de solucionar esa cantidad de grises fue bajando a terreno y estudiando procesos.